

EL SIGLO

IMPRESA: CALLE 25 DE MAYO, 58

EDICION DE LA TARDE

ADMINISTRADOR: JULIAN ALVAREZ SUSVILLA

EL SIGLO

A quien madruga Dios lo ayuda

La Nación conviene con nosotros en que hay muchos mozos mas chillados que los viejos; y explica sus ideas sobre chilladuras ó chillamientos en términos que demuestran que está en perfecta posesión del asunto de que trata. Confirma después la verdad de lo que digimos sobre el envío de los mensajes del Ejecutivo á la Asamblea General. De las explicaciones del colega resulta que según digimos no se han publicado esos mensajes, y que toda nuestra culpa consiste en haber pasado por alto dos ó tres líneas del extracto de la sesión de la Cámara de Representantes, en que se daba cuenta de haber sido presentados los mensajes, pero no de los términos en que estaban concebidos.

Vamos ahora á lo mas esencial del artículo de La Nación, que es el párrafo siguiente: «Si el Telégrafo Marítimo, El Siglo y demás diarios sesudos, templados y conciliadores hubieran discurrido con el debido acierto y con mas imparcialidad, no inculparían hoy al Gobierno por ese atraso en los pagos, pues se explicarían perfectamente la razon del atraso que centuran, en el retraso que necesariamente sufre de dos meses (que son los mismos que se deben) la recaudacion de los impuestos, que no se ha hecho á su debido tiempo, por la falta de sancion en la ley de presupuestos que estaba sometida á la deliberacion de las Cámaras.»

Está bien. ¿Pero de qué dimana ese retraso en la sancion del presupuesto y de las leyes de recursos? ¿No tendrá ninguna parte de culpa el Gobierno en que esas leyes no hayan sido aun sancionadas?

La verdad es que el Ejecutivo ha procedido en este punto, como si las Cámaras no tuvieran el derecho y el deber de estudiar detenidamente la situacion económica del país y marcar despues de ese estudio las cantidades que deben gastarse en el servicio del Estado y las que deben pagar los contribuyentes para sufragar aquellos gastos.

Cuando los Poderes Públicos acordaron alterar el ejercicio económico del año, determinando que dicho ejercicio comenzase en 1.º de Julio y terminase el 30 de Junio siguiente, el objeto principal que se propusieron fué que el Gobierno, presentando el presupuesto muy poco despues de la reunion de las Cámaras. De esta manera se creyó que estas tendrían tiempo más que suficiente para desempeñar su cometido. La experiencia habia demostrado que todos los años faltaba tiempo para aquel estudio; y no debe extrañarse por tanto que en el presente año el Cuerpo Legislativo esperase que hubiera podido examinar á fondo las diversas cuestiones económicas y administrativas que se enlazan con el presupuesto y con la recaudacion de los impuestos.

Si el Ejecutivo anduvo remiso en presentar esos proyectos de ley la culpa no es de las Cámaras; y la prueba de que el Gobierno procedió con ligereza está en las modificaciones que ha sufrido su actitud. —Primeró envió un proyecto de presupuesto en el que se hacian alteraciones notables respecto del anterior: poco despues comprendió que faltaria el tiempo para hacerlo discutir y sancionar con la brevedad que lo adelantado del tiempo requería, y propuso que rigiesen tanto el presupuesto de gastos del año anterior. Por último parece que ha vuelto á remitir otro proyecto en que se proponen reformas concretas de mayor ó menor importancia. —¿Quién tiene la culpa, volvemos á preguntar, de que los impuestos no se hayan podido cobrar en tiempo oportuno, para que no se retrasase el pago de las obligaciones corrientes?

«A quien madruga Dios lo ayuda», dice el refran castellano. El Gobierno léjos de madrugar, ha andado un poco negligente y no es extraño por tanto que sufra la pena de su negligencia. —Lo sensible es que sufran tambien las clases dependientes del Tesoro Público y el crédito del país, que piense lo que quiera La Nación—se resiente por la irregularidad en atender á dichas obligaciones, creándose con este motivo la atmósfera de recelo y desconfianza que ha trascendido hasta aquellos diarios menos propensos á exageraciones y mas dispuestos á creer en la regeneracion de este país, mediante una evolucion pacífica y ordenada.

COMPANÍA NACIONAL

DE

Crédito y Obras Públicas

Por acuerdo del Sindicato concesionario de esta Compañía, se avisa al público que desde hoy á las horas acostumbradas de oficina (10 a. m. á 4 p. m.) comenzará la entrega de los títulos provisorios de las acciones.

Montevideo, 21 de Agosto de 1888.

2186-at.7

HECHOS Y RUMORES

Queja.—Dice un colega de Melo (Carro-Largo):—El señor don Julio von Cammre Lichtenfels, súbdito alemán y vecino de la 8.ª seccion de este departamento, se ha dirigido á su consúl exponiéndole ser objeto de amenazas por parte del vigilante 1.º don Avelino Garcia.

El Gobierno ha pedido informes al respecto á la Jefatura, y ésta ordenará la instruccion de un sumario para la averiguacion de los hechos denunciados.

Experiencias.—Leemos en una revista científica, y agregamos que aquí, en Montevideo, existe el reciente ejemplo de incendio por el contacto casual de alambres del alumbrado eléctrico con los postes telefónicos situados en el Banco Nacional.

«Si la venerable metáfora del tonel de las Danaidas estuviese menos momificada, seria ocasion de emplearla ahora ó nunca con la cuestion del alumbrado por la electricidad. Y, en efecto, ¿no nos acaban de salir con que, si el gas es muy peligroso como causa de incendios, pasa tres cuartos de lo mismo con las lámparas de incandescencia? Volvamos, pues, á comenzar, y continuemos la estéril obra de echar agua al desfondado tonel de la mejor manera de iluminar los teatros.

El atleta que acaba de echar por tierra la pretendida ventaja de la luz eléctrica sobre el gas en materia de seguridad, ha sido M. Mascart, director del Laboratorio Central de Electricidad de Paris. Los experimentos han sido hechos con lámparas de los tipos Edison, Swan, y Woodhouse, arreglados para cien volts, por mas que se hizo llegar la fuerza electromotriz hasta ciento cinco volts. Hé aquí ahora algunos de los resultados obtenidos.

Colocada una lámpara de Woodhouse, de 16 bujías, sobre cuatro capas de uata, dos blancas y dos negras (éstas tocando inmediatamente con la lámpara), vióse al cabo de algunos minutos humear la uata; á las 9, carbonizóse sin incandescencia; á las 25' la masa entera estaba carbonizada é impregnada de productos de destilacion en un radio de 10 centímetros alrededor de la lámpara. A los 35' la uata ardia y la madera estaba... ¿Cómo quieren ustedes que estuviesen sino socarrada?

Lámpara Edison de 100 bujías, colocada sobre una capa de uata negra. Carbonizacion de ésta á los 7'

Lámpara Edison de 16 bujías, vestida de uata negra sujeta con bramante. A los 2' la uata humea. A los 2'5' la lámpara explota y la uata se inflama.

Lámpara Edison de 100 bujías, vestida de tarlatana azul. Suspendida verticalmente en el aire, no se observa efecto apreciable al cabo de 3'.

La misma colocada horizontalmente sobre una mesa. Al cabo de 4' la tarlatana queda carbonizada, pero únicamente en el punto en que la lámpara toca con la mesa. La madera en este punto tambien queda carbonizada.

Lámpara Sumbear de 300 bujías, recubierta con un lienzo de decoracion pintada. Al cabo de 1' la tela comienza á humear. 5' despues, la lámpara explota y la tela se inflama.

Lámpara Woodhouse de 50 bujías, aplicada contra una decoracion vertical. Nada al cabo de 8'.

Id. colocada entre dos decoraciones verticales, tocándose por arriba. Nada, al cabo de 25'.

Lámpara Edison de 10 bujías, apoyada contra una decoracion y suspendida libremente. Nada al cabo de 12'.

Lámpara Edison de 100 bujías, colocada sobre una tabla de madera y recubierta con un lienzo de decoracion sin pintar. A las 2' la tela humea y se carboniza. A los 3' la tela queda perforada y la madera se carboniza ligeramente.

Lámpara Edison de 100 bujías, colocada en un pliegue vertical de una decoracion. Al cabo de 5' la decoracion se carboniza, esparciendo humo; y á los 7' entra en incandescencia.

Lámpara Edison de 100 bujías, no recubierta, puesta sobre una tela pintada. A las 5' la tela queda perforada y entra en ignacion.

Lámpara Swan de 50 bujías, colocada en iguales condiciones. A los 21' la tela aparece algo ennegrecida.

Lámpara Swan de 50 bujías, colocada en un pliegue de decoracion puesto sobre una mesa. A los 23' la tela aparece ligeramente chamuscada y la madera ennegrecida.

Lámpara Edison de 16 bujías, rodeada de uata negra é inmediatamente rota dando con un madero en los bordes. La uata permanece intacta.

Tales son los hechos que cualquiera puede comprobar. Y ahora saque cada cual las consecuencias.

Buques entrados.—Dia 1.º de Setiembre: De Buenos Aires, vapor inglés Oackdale, á Winkens; vapor italiano Roma, á Piaggio; de Cardiff, barca inglesa Seprans, á la orden; de Charleston, barca italiana Giuseppe, á la orden.

Seguros contra incendio.—Extracto de la memoria de la «North British and Mercantile Insurance Company», presentada á los accionistas en la asamblea general que se efectuó el 27 de Abril de 1888:

DEPARTAMENTO DE INCENDIO

Los premios recibidos durante el año de 1887 ascendieron á \$ 7.272.952

Rebajando los re-aseguros . . . » 1.323.320

Los premios líquidos importaron \$ 5.949.632

Durante el año de 1886 los premios recibidos ascendieron á \$ 6.977.173

Rebajando los re-aseguros . . . » 1.263.523

\$ 5.713.650

Las pérdidas resultantes de incendios durante el año indican un total de \$ 3.335.104 cuya cantidad incluye todas las pérdidas actualmente verificadas y satisfechas, y un presupuesto completo de todos los reclamos presentados hasta 31 de Diciembre de 1887.

Han apartado los administradores, como de costumbre, una tercera parte de los premios de incendio percibidos durante el año próximo pasado, importando la suma de \$ 1.983.210, para servir de prevencion contra las obligaciones sobre las pólizas de incendio correspondientes á 1887, que aún no se han terminado.

En esta capital es agente de la mencionada Compañía el señor N. Goddard, calle Solís número 53 (altos).

Reminiscencias

¡Allí estaba!... Tendida en la caja,

los ojos abiertos,

y tenia en sus manos de nieve

un Cristo de hierro.

Dos blandones la sombra ahuyentaban

del triste apuesto;

blancas flores de aromas purísimas

en ella esparcieron;

y las luces, quebrando en las flores

sus rayos de fuego,

¡semejaban pupilas del ángel

que vela á los muertos!

Sonó al fin de la triste campana

los lúgubres ecos,

¡y cayó sobre el cuerpo la tapa,

con ruido siniestro!

Y al sacarla á la calle la gente

que vino á su entierro,

¡parecióme que el alma que guardo,

calmando mis penas, seguía al cortejo!

¡Despues, despues nada!

Un año de duelo,

muchas lágrimas siempre en los ojos,

¡y dentro del alma tan triste recuerdo!

Una cruz imponente, de piedra,

en un cementerio.

¡Y en la cruz los dos nombres grabados

que borran mis besos!

J. Adán Berned.

La Sacarina.—Casi todas las revistas científicas que se han ocupado del descubrimiento de esta sustancia, han tratado de dar á conocer la propiedad más principal y característica que presenta, la de poseer un poder dulcificante tan extraordinario, que es mayor trececientas veces que el del azúcar de caña.

Como la mayor parte de los descubrimientos hechos en el extenso campo de la Química orgánica, el de la sacarina puede decirse que se debe tambien á un accidente puramente casual. El Doctor Fahlberg, químico alemán á quien estaba reservada la gloria de este descubrimiento, haciendo investigaciones para encontrar nuevos derivados del carbon de piedra, halló en sus estudios sobre los sulfamidos de Tolul, la presencia de una sustancia para él desconocida y tan interesante dulce que, por este sólo hecho la llamó desde luego Sacarina. De este momento parten las investigaciones del Doctor Fahlberg sobre la sacarina, y no hemos de seguir aquí las distintas y múltiples operaciones de laboratorio, que por espacio de ocho años consecutivos tuvo necesidad de hacer para aislar dicha sustancia.

El elemento principal para la obtencion de la sacarina, la primera materia que pudieramos llamar, es el tolueno, producto que se obtiene en cantidades considerables en la fabricacion del gas alumbrado.

La sacarina obtenida es un polvo blanco y amorfo, y de carácter distintamente cristallino, si se la examina al microscopio. Es poco soluble en el agua fría, algo más en la caliente y bastante soluble en el alcohol; su solubilidad aumenta extraordinariamente en las disoluciones alcalinas, se funde á 200° y entonces exhala un olor sui generis que ayuda á reconocerla en su análisis. Su exagerado sabor dulce, no se le aprecia en toda su intensidad cuando la sacarina está pura; porque entonces produce una accion tan aguda sobre los nervios de la lengua, que parece embotar la sensibilidad de éstos. Para apreciar bien su sabor dulce, hay necesidad de

amortiguar, digámoslo así, su intensidad, asociándola á otra sustancia ó bien haciendo soluciones muy diluidas; tal es su poder dulcificante que, en una solucion compuesta de 70,000 partes de agua y una de sacarina, todavia se percibe distintamente la presencia de esta sustancia. La sacarina es completamente inofensiva para el organismo humano, al menos en las cantidades que hasta ahora se ha suministrado y que no dejan de ser bastante crecidas. Esta buena cualidad, unida á la de ser uno de los antisépticos más poderosos que se conocen, hacen que esté llamada á desempeñar un importante papel en terapéutica.

Un papel no menos importante está llamado á representar la sacarina en una porcion de industrias. En la vinícola, sin duda alguna, una de las más importantes de ese país, su empleo ha de ser, en nuestra opinion, de un valor inapreciable, desde el momento en que pequeñas cantidades de sacarina bastan para impedir la descomposicion aun de aquellas sustancias que por su modo de ser están más predispuestas á descomponerse por la fermentacion. Sobre este punto se han hecho repetidas experiencias, y siempre con resultados seguros. Es de suponer, pues, que cuando los cosecheros se enteren de que la sacarina es completamente inofensiva y que puede evitar la fermentacion de los vinos indefinidamente, sin perjudicarlos tampoco en nada el sabor de los mismos, harán uso de esta sustancia á fin de contener la fermentacion y desaherrar el método inseguro que para este objeto vienen siguiendo de los encabezamientos con el alcohol y que tanto perjudica en el extranjero á nuestros vinos.

Cuanto acabamos de decir, es igualmente aplicable á la fabricacion de cervezas, sidras, etc. y todas aquellas sustancias que se descompongan fácilmente por la fermentacion. En la preparacion de conservas, y sobre todo, en las fabricadas con frutos que tan fácilmente se descomponen por la fermentacion, puede hacerse uso tambien de la sustancia que nos ocupa con excelentes resultados. Los almbares preparados con glucosa y sacarina, 1,000 partes de la primera por una ó dos de la segunda, no fermentan jamás y tienen á la vez la ventaja de que admiten la fruta entera sin hervirla previamente, permitiendo por tanto, que ésta se conserve con todo su gusto y aroma.

El descubrimiento de la sacarina ha alarmado como era natural á los productores de azúcares, pues por más que tal sustancia no pueda sustituir en muchos casos en la azúcar, ven ó sospechan por lo ménos, que ha de ser un terrible competidor, no solo en los usos industriales el azúcar puede ser sustituido con ventaja por la sacarina, sino tambien en el consumo doméstico, como lo prueba el hecho de que el Gobierno alemán no hace mucho, contrató cuatro millones de pastillas de sacarina para que el ejército las use en el té y en el café como similar del azúcar, á causa de la gran economía que esto representa y la comodidad tan grande que presta su empleo por usarse en tan pequeñas cantidades.

EL TRABAJO

(PARABOLA)

San Mateo, cap. XIII v. y II

Varios pobres ancianos, por el hambre afligidos, los campos trabajaban en un dia festivo; y algunos holgazanes, que fueron á aquel sitio para pasar el dia tal vez en algun vicio, —Ancianos,—les dijeron:— pronto habreis el castigo por trabajar en dias que el descanso es prescrito. —Nosotros,—dijo uno,— de hambre nos morimos, y el trabajo que hacemos es por Dios bendecido.

Santificar la fiesta no consiste, hijos míos, en pasarla jugando ni en rezar de continuo; que trabajar no daña cuando hacerlo es preciso.

José C. Bruno,

Mortalidad.—Dia 1.º: Rosa Gambeta de Del-fino, italiana, 49 años, casada, vicio orgánico cardíaco; Cayetana Brenna, italiana, 48 años, casada, tisis pulmonar; Angela Fazio de Are-glio, italiana, 65 años, casada, hemorragia cerebral; Federico Martinez, oriental, 2 años, bronco pulmonar; José María Baneira, español, 44 años, casado, tisis pulmonar; Clotilde Camarino y Martinez, oriental, 15 meses, meningitis; Marcelino Alfredo Dieu, oriental, 4 meses, viruela; Atilio Lagos Sarachaga, oriental, 3 años, infección purulenta.

Villa del Cerro.—Josefa Varela, oriental, 17 años, soltera, viruela confluyente; Anacleto Peralta, oriental, 40 dias, bronquitis capilar.

La ballena.—Esta mañana volvió á verse en nuestra bahía el cetáceo que perseguido dias

atrás por varios vapores para darle caza, desapareció en dirección a Sud. Hoy hallábase frente al saladero de Apóstegui, costa del Cerro, e inmediata a un ponton depósito de pólvora.

Crease que de esta vez la ballena, perdida ya mucha de su fuerza, podrá ser arponeada y echada a tierra sin mayores dificultades.

Parte policial.—Día 1.º La Comisaría de Molina remitió a un individuo por ser el autor de un robo hecho en el almacén de don Pedro Harichorry y otro a don Andrés Reyes.

—La de Ordenes detuvo a un alienado. —La de la 1.ª remitió a un individuo que se arrojó al mar por el muelle Gouinhou con intención de suicidarse.

—La de la 4.ª a un menor que hirió con un cortaplumas al menor Miguel Rey en la calle Canelones y Arapey. —La de la 4.ª a un menor que ayer en la calle 18 de Julio y Andes, arrebató al niño Francisco Maturro, los números 5518 y 5819 de la lotería del Hospital de la Caridad.

—La de la 5.ª a un individuo ladrón conocido.

—La Jefatura Política del Durazno remitió a un alienado.

—La de la 8.ª remitió a un individuo que está acusado de ser el autor de una herida de bala causada a otro día pasados.

Alerta, ciudadanos!—Mañana hará una nueva excursión el infatigable yankee que vende de bastones y navajas.

En segunda hará su viaje a fin de dirigirse a la patria de San Martín y Rivadavia.

Compra.—El doctor Reus ha comprado el terreno que ocupa el ruinoso Circo San Martín (plaza de Cagancha), a razón de 95 pesos la vara cuadrada.

El Telégrafo Oriental.—Ha rebajado la tarifa para los telegramas entre Montevideo y Rocha y viceversa, a 1 peso por las primeras diez palabras y cincuenta centésimos por cada diez subsiguientes ó fracción.

Papel moneda.—Amortización de hoy:

Oro	Papel moneda
J. B. Castelluche. \$ 3,239	\$ 109,12 \$ 3534.39
Juan Siri. \$ 261	\$ 110 \$ 287.10
	\$ 3,500 \$ 3821.49

Un ciego asesino.—En la casa de inquilinato calle Santa Lucía núm. 108 fué asesinada anoche por su esposo Antonia Hernández.

Hace como 15 días se separó, por cuestión de celos de su esposo, el ciego Antonio Seibano, con quien tenía cuatro hijos.

Anoche se presentó este acompañado de uno de sus hijos de 12 años de edad llamado Mariano Seibano, en la habitación de Antonia. Después de un cambio de palabras Seibano sacó una cuchilla y la acometió infiriéndole 5 puñadas en el pecho, una en un brazo, y un hachazo en el brazo derecho.

Ella al sentirse herida disparó para el cuarto de una vecina donde cayó muerta.

Instantáneamente acudió la autoridad deteniendo al ciego Seibano y conduciendo al cadáver de Antonia a la Jefatura después de ser reconocido por el doctor Felipe que declaró que tres de las heridas recibidas eran mortales, y que fue causa inferida con tanta fuerza que rompieron cuatro costillas.

A los pocos momentos acudió el Jefe Político, jefe de Saneamiento y el Juez del Crimen doctor Ballesteros, quien levantó el correspondiente sumario.

Seibano fué llevado a la Jefatura y allí declaró con toda sangre fría que no estaba arrepentido de su crimen.

Hoy será pasado a la Penitenciaría.

El coronel Escayola.—Aun permanece aquí con licencia el jefe político de Tacuarembó coronel Escayola.

Desgracia.—Ayer se cayó de un andamio en el Barrio Reus, recibiendo graves contusiones, el peon Antonio Adrián.

Fuego.—Anoche, a las 11 y 1/2 se produjo un incendio en la carpintería de don Benito Calvo situada en la calle Cerro números 172 y 174.

El fuego se produjo debido a que la esposa de Calvo, llamada Carmen del Riego, se desquició y dejó caer una vela sobre un montón de estopa.

A los cinco minutos de producirse el fuego acudió el Cuerpo de Bomberos logrando sofocarlo a los pocos momentos.

La casa no estaba asegurada y las pérdidas se avalúan en 400 pesos.

Algunas familias que estaban en un examen en la Dirección General de I. Pública salieron disparando a la calle, pues el salón se llenó de humo.

También acudieron al lugar del suceso prestando sus servicios, el Jefe de Saneamiento coronel Sosa, el mayor Montfort 2.º jefe del batallón 1.º de Cazadores y varios oficiales.

De Mercedes.—Llegó de ese punto el diputado don Máximo Fleury.

Fiesta.—El 9 del corriente habrá una velada literaria musical en el local del Club Suizo.

Sobresuicidio.—El Juez Correccional doctor Platano ha decretado auto de sobresuicidio en la causa de Lorenzo Devoto (a) Chiari.

Empedrado.—Varios vecinos del camino Capurro entre Uruguayana y Agraciada se han presentado a la Junta solicitando el empedrado que les corresponde.

Fomento urbano.—Durante el mes de Agosto p.p.d. la Dirección de Obras Municipales expidió 133 permisos para edificar, reedificar etc., que importan por derechos abonados la suma de \$ 3211.49 centésimos.

Biblioteca Nacional.—Ha sido aceptada la renuncia de don Enrique Dupuy del puesto de sub-director de la Biblioteca Nacional nombrándose en su reemplazo al oficial 1.º del Archivo don Pedro Rivier y para ocupar esta vacante a don Luis Olivera.

Al fin.—Dentro de muy breves días se dará comienzo a las obras definitivas de arreglo del camino del Buceo, las cuales consistirán en desmontes y terraplenes, conducentes a disminuir las grandes pendientes, empedrado completo y construcción de dos puentes en los arroyuelos que cruzan esa vía.

Los planos como se sabe fueron encomendados a la Dirección General de Caminos y están ya terminados, se llamará a licitación pública para las referidas obras que serán ejecutadas bajo la vigilancia del inspector municipal señor Montero Paulier.

Dirección de Estado Civil.—En esta oficina han ascendido por orden todos sus empleados con motivo de la renuncia del oficial 1.º don Enrique Riise, cuyo puesto será desempeñado por el 2.º señor Barruti.

Altas regiones.—El Presidente de la República salió esta mañana para el campo, y de los Ministros de Estado solo concurrirán al despacho oficial los de Justicia y Culto y de Hacienda.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Calma chicha en la Casa de Gobierno.

Descontos
LLEVAN BALIZA
Salen pasado mañana:
Para Buenos Aires y Uruguay, vapor inglés Venus. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Buenos Aires solamente, vapor argentino Proveedor. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Southampton y Amburgo, vapor inglés Aconcagua. — Agencia, calle Piedras número 14. — Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

punto, procederé a vender por orden y cuenta de quien corresponda.

Con intervencion de la Direccion General de Aduanas.

66 bultos higos.

6 barricas quesos parmesano.

1 bolsa aniz en grano.

2369ag-30.

Jaime Maeso

DE UN HERMOSO TERRENO

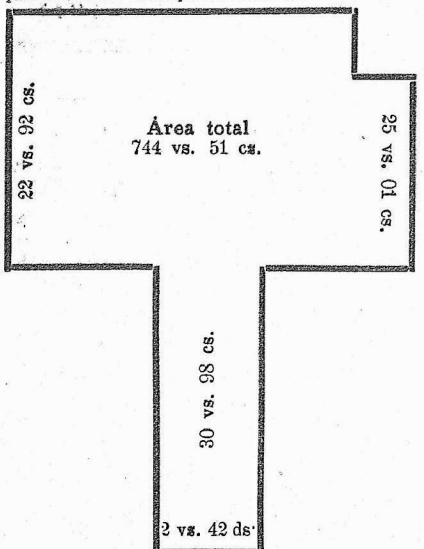
En la calle Reconquista núm. 152

ENTRE ITUZAINGÓ Y TREINTA Y TRES

Muy conveniente para el establecimiento de una gran fábrica, depósito, casas de renta, industrias, etc. Gran fondo con gran número de piezas, con mas de 50,000 ladrillos españoles. Venta al mas alto precio.

EL DOMINGO 2 de Setiembre a las 2 de la tarde, procederé a vender al mas alto precio, este valioso terreno con frente a la calle Reconquista núm. 152 entre las de Ituzaingó y Treinta y Tres, muy importante por las diversas aplicaciones a que se puede adaptar, con gran número de piezas en las que hay empleados mas de cincuenta mil ladrillos españoles, dos grandes patios, cado maestros con tubos ingleses, etc.

Este terreno grande, hermoso en su fondo es muy conveniente para cualquier establecimiento industrial, mecánico, depósito gran casa de inquilinato y basta observar su plano para convencerse de esta perfecta realidad.



TÍTULOS GARANTIDOS

El mejor postor consignará 200 \$ en garantía de su oferta. Por otros detalles ver al rematador, Uruguay núm. 242, 2194-ag-22.

Jaime Maeso

SEGUNDO SENSACIONAL REMATE!!

A LARGOS PLAZOS

FRENTE A LA PENITENCIARIA

A LARGOS PLAZOS

18 SOLARES

CON FRENTE A LAS CALLES

Miguelito, Arenal Grande, República y La Paz

1a. parte al contado y el resto a seis, nueve y doce meses sin interés. Solares en la ciudad. Frente al cruce de la Oriental y con empedrado pago. 20. grandioso remate.

El Domingo 2 de Setiembre a las 2 1/2 de la tarde

En aquella pintoresca y central localidad!! 18 únicos solares que faltan vender.

Tratándose de terrenos en la ciudad, rodeados de numeroso vecindario, y de lindas edificaciones, que se ofrecen vender en tan liberales condiciones, son intiles las consideraciones que puedan hacerse sobre este grandioso remate. Todos saben que a la vuelta de un año vale allí el terreno tres veces mas que por lo que hoy pueden comprarlo.

Nadie faltar que los 18 únicos solares que faltan vender los sacrificará a cualquier precio y en un cuarto de hora. No hay mas terrenos allí y todos deben aprovechar hoy a comprar que para el verano valdrá tres veces lo que vale hoy.

A un año de plazo sin interés

Cada comprador consignará 50\$ en garantía de su oferta.

TÍTULOS GARANTIDOS

18 únicos solares amojonados y divididos por el agrimensor Aguirre. Trenes gratis, que saldrán de la plaza Matriz, a la 1 de la tarde. 2193-ag-22.

Jaime Maeso

NOTABLE REMATE

En la calle Canelones esquina Vazquez

EXPLÉNDIDA SITUACION

Una preciosa esquina y varios

solares

AL MAS ALTO PRECIO

Cuarta parte al contado y el resto a seis, nueve y doce meses de plazo sin interés.

El Domingo 2 de Setiembre, a las 4 de la tarde.

Esta linda fraccion rodeada de trem-vias y a su frente el del Norte. Lo circulan los lindos palacetes de los señores Tezanos, Palau, Perez Nieto, Mascaro, Caprario y otros no menos lindos, que prestigan notablemente esta valiosa fraccion.

Las condiciones de venta no pueden ser mas ventajosas, a un año de plazo y los terrenos tampoco pueden ser mejores. El gran establecimiento religioso Seminario Conciliar está en frente; en la misma manzana se está construyendo una gran iglesia de muy costosa edificación, y que dada su importancia como edificio grandioso de su género, llevará gran contingente a los terrenos que le circundan, entre los cuales están los que ofrecen vender.

A sus alrededores no se ven sino lindos y modernos edificios, valorizándose cada vez mas el terreno en aquel costado de la ciudad, donde día a día se prospera y se edifica mas. Las líneas de tranvías que van a la Playa de Ramirez el del Norte que pasa por frente a estos solares y que va hasta el Falso del Rollo, dando vuelta por toda la ciudad, el del Este, el Oriental, etc., contribuyen tambien a dar importancia a estos solares.

Distán una cuadra del ex-cementerio Inglés, futuro Palacio de Gobierno, y no hay por allí terrenos lindos como estos.

Tenidos en cuenta la situación valiosa de los solares que el Domingo 2 de Agosto a las 4 de la tarde remataré, no debe dejarse tampoco de reflexionar sobre las ventajosas condiciones de venta, para comprender así que este remate es tan especialidad pues nunca se han vendido terrenos tan centrales y en condiciones tan accesibles para los compradores.

Hay solares de todas áreas, según el plano que se pondrá a disposición de los interesados, y el que se repartirá en el acto del remate.

Es intil que me esfuerce por llevar al convencimiento de los especuladores en terreno y los que quieran edificar bien, que nada mejor puede ofrecerse que estos solares, en cuanto se refiere a situación y a condiciones de venta.

Títulos de primer orden. El mejor postor consignará 100 pesos por cada solar. Para otros detalles ver al rematador, calle Uruguay 242 2193-ag-21.

Setiembre 1º.

FOLLETTIN

9

MISTRESS WOOD

LAS

HIJAS DE LORD OAKBURN

(NOVELA ESCRITA EN INGLÉS Y TRADUCIDA POR ***)

—¿Habló usted con ella? ¿Y no dijo nada que pudiera aclararnos quién era Mme. Crave?

—No me dijo la menor palabra. Ignorando lo que habia pasado, supuse que el niño era de alguna persona de Wenneck-Sud. La hice observar que el baby era demasiado pequeño y demasiado débil para hacerlo viajar; me contestó que la necesidad carecia de ley, o una cosa por el estilo. Sólo fueron dos o tres minutos los que conversé con ella, y a propósito del omnibus, que, según me dijo, la habia sacudido fuertemente, a causa del mal estado del camino. No hubo más.

—¿La reconoceria usted?

—Creo que sí, aunque no estoy muy seguro; no distinguí muy bien su rostro.

—¿Dijo a usted dónde iba?

—No.

—Basta; vuelvo a dar a usted gracias, monsieur Carlton.

CAPÍTULO XII

Es oido por segunda vez monsieur Carlton

Después de consultar el juez con los jurados, volvió a llamar a mistres Peperfly y le hizo la siguiente pregunta:

—Mr. Carlton declara haber recomendado a Mme. Crave que no tomase la medicina: ¿afirma usted bajo juramento que no opuso dificultad ninguna al tomarla?

—Nada me indicó, milord mayor. Si lo hubiera hecho, ¿cómo es posible que le diese la bebida? Podia hacer lo que mejor le pareciera. Al contrario, se empeñó en tomarla después de la sopa, y fui yo quien se opuso, diciéndole que podia hacerle daño tomarla tan pronto.

—Mr. Carlton declara haberle recomendado que no la bebiera. ¿Usted afirma bajo juramento que ella no opuso dificultades?

—Lo juro sobre la Biblia, milord mayor, y lo juraré veinte veces si V. quiere. Mas si V. y la distinguida corporacion,—continuó dirigiéndose al Jurado,—no me quieren creer, ¿cómo no preguntan a mistres Gould? Desde las nueve o poco antes, hora en que comió su sopa la señora Crave, no ha dejado la habitacion, y puede contar como yo todo lo que ha pasado. No sacarán Vds. gran cosa con ella,—añadió la Peperfly en forma de paréntesis,—porque está en la habitacion vecina gimiendo y llorando por miedo de ser llamada. Se imagina que la van a formar causa, y no cesa de repetir que es la primera vez en su vida que comparece ante el lord juez y el jurado, y que jamás ha andado en tribunales.

Después de tan verbosa declaracion, se retiró Betsy Peperfly, e hicieron entrar a la pobre mistres Gould, que estaba llena de terror.

—¿El nombre de V.?—preguntó el magistrado.

—Señores, tengan ustedes compasion de una pobre viuda!—contestó sollozando.

—Bien, bien; diga V. su nombre.

—Me llamo Elisa Gould. ¡Dios mio, tengan piedad de mí!

—Si V. no contesta con seriedad, tomaremos medidas para que se consiga,—gritó el Juez, que tenia poca paciencia.—¿De qué tiene usted miedo? ¿Cree usted que la vamos a comer?

—No he hecho daño a nadie, tengo la conciencia tranquila. Es horrible esto para una pobre viuda,—contestó convulsa mistres Gould.

—¿Qué edad tiene usted?

—¡Mi edad!—exclamó.—¿Los tribunales hacen semejantes preguntas?

—En este tribunal debe usted contestar a todas las preguntas que le hagan. ¿Cuántos años tiene usted?

Mistres Gould suspiró y murmuró entre dientes que creia tener unos cuarenta y dos años.

El Juez miró la cabeza llena de canas y el rostro surcado de arrugas de la viuda, y queriendo bromear un poco, dijo al escribano con cierta entonacion burlesca:

—Escriba usted cuarenta y dos años. Tenga usted presente,—continuó dirigiéndose a la testigo,—que se halla en un tribunal donde ha prestado juramento de decir verdad. No se exponga usted a que la juzguen como perjura.

Mistress Gould se echó a llorar, se desmayó, tuvo estremecimientos nerviosos, y cuando estuvo tranquila, el Juez tomó de nuevo la palabra.

—No hemos terminado todavía el asunto de la edad. ¿Cuál es la de usted?

—¿Hay necesidad de declararlo?—dijo mistres Gould llorando.

—Sin duda. Ahora reflexione usted que se lo pregunto por ultima vez. El tribunal no tiene tiempo que perder.

—Tengo cuarenta y seis años,—dijo entre suspiros y después de haber aspirado el vinagre de que estaba empapado su pañuelo.

—Borre V. lo de los cuarenta y dos años, señor escriba no,—dijo el Juez en medio de las risotadas de los concurrentes.—Ahora podemos ocuparnos de la causa. ¿Qué sabe usted sobre la joven señora a quien alquiló V. una habitacion?

—Sólo sé que tenia un anillo de oro en el dedo, y por consiguiente, creo que fuera una señora casada,—continuó la testigo, cuyas respuestas (era costumbre suya) tenian en lo general poca conexon con las preguntas.

—¿Sabe V. de dónde y por qué habia venido, quiénes eran sus parientes, o si los tenia?

—Me habló de que mistres Fitch me la habia dirigido y de que su marido estaba viajando. Nada más,—continuó suspirando siempre.

—¿Dijo a V. dónde estaba viajando su esposo, o cuál era su profesion?

—No, señor. ¡Ay, Dios mio! me voy a desmayar.

—Espero que tendrá V. la bondad de aguardar al final del interrogatorio para desmayarse,—dijo con voz meliflua el Juez.—¿Dijo a V. parte de sus proyectos durante su estancia?

—Me declaró su estado, rogándome que le nombrase los médicos de Wenneck-Sud; así lo hice, y la recomendé a los Sres. Grey como vecinos; me contestó entonces que llamaria a Mr. Carlton.

—¿Expuso alguna razon particular para dar preferencia a Mr. Carlton?

—Me dijo que tenia prevenciones contra los Grey, por una razon que se callaba; que sus amigos le habian recomendado a Mr. Carlton; pero ella sabia la verdad. Me suplico la dijese cuanto sabia de los Sres. Grey y de Monsieur Carlton, lo que hice sin perjudicar a nadie; que los Grey eran muy buenos; que se contentaban con un modesto carruaje; que Mr. Carlton era tambien excelente sujeto, pero que se daba importancia, teniendo su *cabriolet*. Me parece que esto último fué lo que la decidió en favor de mister Carlton.

Tales eran los murmullos y las risas en la sala, que apenas podia el escribano tomar sus apuntes. La testigo tenia una acentuacion particular; el énfasis con que pronunciaba la palabra *cabriolet* era cesa de oirse, y formaba casi una palabra nueva.

—Escribió dos letras a Mr. Carlton, continuó diciendo, y yo se las hice llevar. Después, cuando volvieron diciendo que Mr. Carlton estaba ausente, se enojó.

—¿Se enojó? interrumpió el juez.

—Sí, señor; dijo que la carta era un compromiso contraído con Mr. Carlton y que no podia pagar dos médicos. Le contestamos que si Mr. Grey lo hacia en lugar de mister Carlton, no pagaria dos veces. Se calmó con esto y permitió que se llamara a Mr. Grey. Después de su alumbramiento, dijo que estaba muy satisfecha de la asistencia de Mr. Grey, que le parecia muy amable. Lo más evidente en todo ello es que no tenia dinero.

—¿Cómo lo sabe usted?

—Porque no se ha encontrado: los señores de la policia saben buscar bien. No habia, según han manifestado, más que 19 *shillings* y seis *pence*. ¿Cómo podia con esto pagar todos sus gastos de médico, asistencia y habitacion? La tia Peperfly comia conmigo, según lo habia dispuesto la señora, que sabia muy bien que esa mujer come mucho. Todo esto me parece muy extraño.

—Usted dió copiosamente *gin* a Mme. Peperfly, interpuso uno de los jurados, olvidando la solemnidad de su mandato. ¿Debia ponerse en cuenta, ó era un obsequio que usted le hacia?

—No me hablen ustedes de eso; yo no puedo tomar una gota sin ponerme mala. No lo sufre mi estómago.

Probablemente los ojos de mistres Gould protestaban de sus palabras, pues el magistrado le dijo:

—¿Habla usted bajo palabra de juramento?

Mistress Gould, al oirlo, añadió: Al ménos, cuando estoy enferma.

—Estamos perdiendo el tiempo, señora, y tenemos prisa. ¿Podria usted indicarnos algo sobre el veneno que contenia la botella que envió Mr. Grey? ¿Lo han puesto después que la trajeron a casa de usted?

La testigo pareció sorprendida de la pregunta y sumamente agitada.

—No crea usted que yo lo haya puesto, exclamó, hecha un mar de lágrimas.

—Le pregunto a usted por la forma: si alguien ha podido hacerlo, alguien sobre quien tenga usted dudas.

—Naturalmente, señores; si vuestra intencion es acusar a mí ó a la tia Peperfly de que somos envenenadoras por el ácido prúrico, lo más pronto será lo mejor,—dijo gruñendo la viuda. No hemos tocado la botella. Cuando el criado de Mr. Grey la trajo, se la dió a la enferma: nadie habia en casa que la pudiese tocar, aunque Mr. Carlton nos haya acusado de haber ocultado en la casa, y con artificio, un hombre con barbas.

El Juez prestó mucha atencion.

—¿Cuándo ha sido eso?—preguntó con interés.

—La noche de la muerte, señor Juez, Mr. Carlton estaba allí cuando llegó la medicina. Al irle bajar la escalera para marcharse, salí de la cocina para abrir.—¿Hay algun hombre en el primer piso? preguntó.—Un hombre! le contesté con enfado. ¿Y qué clase de hombre es?—He creído ver, dijo, oculto en el tramo, un hombre con patillas.—No, señor; le contesté indignada; no necesitamos hombres en casa.—Me habré equivocado, me contestó entonces. Ahora, señores, añadió con gran enojo, ¿debian hacernos tales insinuaciones a mujeres honradas? Respondo de que no teniamos hombres en casa; ni los necesitabamos para nada. ¡Un hombre con patillas! ¡Qué gracioso es Mr. Carlton!

Semejantes palabras hicieron impresion en el Presidente, quien tomó rápidamente unas notas. Pasada ya la cólera de mistres Gould, continuó la declaracion, que nada tuvo de notable y que no separamos ya. En cuanto la permitieron retirarse al cuarto que estaba próximo, le dió un nuevo ataque de nervios.

El Juez mandó llamar otra vez a Mr. Carlton,

pero ya se habia ido. La sesion fué interrumpida. Un alguacil, enviado en su busca, le encontró en su domicilio, ocupado en una consulta. Instado a que volviera al instante, preguntó por qué se le llamaba de nuevo.

—No sé decir a usted. El juez necesita hacer a usted otras preguntas,—contestó el dependiente de la justicia.

—Me figuraba que usted sabia, Mr. Carlton,—dijo el Juez una vez llegado aquel al tribunal,—que los testigos no deben abandonar la audiencia hasta que la causa esté concluida. Mas de una vez sucede que declaraciones de otros testigos hacen necesario un segundo interrogatorio.

—Dispénsame usted,—replicó Mr. Carlton;—creia tener libertad de volver a mi casa; ignoraba que habia de ser llamado por segunda vez.

El Juez interrogó nuevamente a Carlton del modo siguiente:

—¿Qué historia es esa de un hombre oculto en la escalera ó en el corredor la noche del asesinato? (el Juez recogió la frase), la noche de la muerte?

Carlton se puso muy colorado. Diríase que sus mas intimos pensamientos iban a ser descubiertos y sus temores puestos en exhibicion para divertir a las gentes.

—¿Quién lo dice? ¿Quién dice que he visto a un hombre?—preguntó.

—No es ésta mi pregunta. ¿Lo ha visto usted?

—No; no he visto a nadie.

—El último testigo, Elisa Gould, certifica que usted ha visto uno, ó ha creído verlo.

—He aquí lo que pasó,—dijo Carlton.—En el momento de dejar a la enferma, la luna daba sobre el pasillo por la ventana de la escalera y me imaginé ver a una persona, ó mas bien la cara de una persona apoyada contra la pared.

—Una cara... ¿de hombre ó de mujer?

—De hombre. Un rostro pálido; al ménos así me parecia, con gran patilla negra. Ahora veo que fué pura imaginacion mia aquella aparicion, que no duró mas que un instante; ménos de lo que se necesita para contarla, y desapareció. La luz de la luna, como todos saben, presenta algunas veces sombras y efectos singulares. Cogí la luz, registré el pasillo y no vi a nadie. Antes de bajar, ya estaba convencido de haberme engañado, y si dijo algo a mistres Gould, sólo fué para descargar mi conciencia.

El Juez se volvió hacia los jurados.

—Comprendan ustedes, señores,—les dijo,—que si alguien habia oculto en la escalera, la cosa es de mayor importancia, y exigiria los mas minuciosos informes. La bebida, colocada en un cuarto que daba al pasillo, no estaba confiada a nadie, porque la enferma desde la cama no podia ver lo que pasaba en la pieza inmediata, y las dos mujeres estaban abajo. Era, pues, fácil destapar la botella enviada por Mr. Grey y poner algunas gotas de un veneno mortífero.

Los jurados estaban muy serios. Uno de ellos se dirigió a Carlton.

—¿Podria usted recordar todo esto de una manera precisa?

—Estoy convencido, y sin la menor duda, de que aquella figura ha existido solo en mi imaginacion. Salí del cuarto, en donde habia luz, al pasillo, que no la tenia... No hablo de la claridad de la luna...

—Perdonad, Mr. Carlton,—interrumpió uno de los jurados.—Los testigos Peperfly y Gould han declarado que el cuarto de la señora estaba a oscuras y la luz en la sala; así lo queria Mme. Crave.

—¿Han dicho eso? Este detalle puede haberse pasado. Entonces al pasar por el salon, donde estuve primero, apercibí que el pasillo estaba oscuro. Tiene usted razon,—añadió después de reflexionar un momento,—ahora lo recuerdo; la buja estaba en el salon; allí la cogí para registrar el pasillo.

—¿Por qué no ha hablado usted de esto en su primer interrogatorio?—preguntó el Juez.

—¿Hablar de qué? ¿De que creia haber visto en las sombras un rostro humano, efecto de la refaccion de los rayos de la luna? En verdad, yo hubiera declarado todo lo que podia servir para el esclarecimiento de la causa, pero no queria que se riesen de mí.

—¿No da usted importancia alguna a este hecho?

—Ninguna, puesto que afirmo que solo ha sido alucinacion mia.

—Muy bien: basta por ahora.

—¿Hay mas testigos?—continuó el Juez, dirigiéndose al escribano.

Federico Grey, que habia oido con la mayor atencion las declaraciones, se adelantó, y dirigiéndose al Juez, le dijo de este modo:

—¿Se me consentirán algunas palabras?

—Si tienen que ver con la causa,—dijo el Juez,—puede hablar.

—Sí, señor,—replicó con ánimo Federico.—Una cruel sospecha pesa sobre mi padre: es acusado de descuido en la preparacion del medicamento, y deseo afirmar que yo he sido el que ha destruido la prueba de su inocencia.

Federico refirió como habia limpiado la vasija del veneno por impempeccation.

—¿Habia alguien presente además de usted y su padre?

—Señor, ya lo he dicho. Mi tio John.

—Llamad al señor John Grey,—dijo el Juez.

—Señores,—añadió, dirigiéndose al Jurado,—hago una cosa que me parece muy legal, admitiendo a declarar a Mr. John Grey, pero debo confesar que me parece mas que improbable que Mr. Stephen, persona muy digna, que todos conocen, haya cometido semejante torpeza. Así me ha parecido desde el principio, y juzgo equitativo oír todo testimonio que tienda a destruir la acusacion, particularmente (y el Juez apoyó sobre estas palabras) después de lo que ha contado Mr. Carlton sobre la figura que vió ó creyó ver junto al cuarto donde estaba depositada la bebida.